

El empoderamiento a través de osos de peluche

UNA CONVERSACIÓN CON FREDERIK HANSEN*
 SOBRE EL SHOW TELEFÓNICO DEL OSITO

El show telefónico del osito

El show telefónico del osito es una serie televisiva de 40 episodios para preescolares protagonizado por ositos de peluche que están solos en su casa y llaman a sus mejores amigos del jardín de infantes para que los ayuden (III.1). Los ositos necesitan ayuda con todas las cosas, desde hacer un sándwich de mermelada a enfrentar el bullying de otros osos. Afortunadamente los niños saben qué hacer. En el show, los niños son los expertos en sus propias vidas y logran empoderamiento a través de los ositos.

¿Cuál es la idea detrás del show?

Hansen: La palabra clave para mi es autenticidad. Advertí que en los documentales con preescolares obtenemos imágenes auténticas, pero no en otros formatos. Lo que queríamos lograr eran entrevistas, diálogos, declaraciones, opiniones de preescolares. Éstos preescolares tienden a analizar y tratar de agradar a los adultos. Por eso en lugar de contestar lo que está realmente en sus corazones los niños de 4 y 5 años a menudo tratan de imaginar cual es la respuesta correcta. Yo realmente quería romper ese esquema: ¿Cómo podíamos lograr que los niños hablaran des-

de su auténtico punto de vista, y no trataran de agradar a nadie, sino que las cosas que digan salgan directamente del corazón?

¿Cómo hizo para romper los esquemas?

Hansen: A veces una manzana aterriza directamente en tu mano. Yo estaba de vacaciones en Berlín con mi hija, que en ese momento tenía 4 años. Ella estaba muy interesada en mi Iphone. En Berlín, yo quería mostrarle el mundo y todos estos asombrosos sitios históricos y museos. Pero ella solo quería mirar mi celular y jugar juegos con él. Finalmente pensé: Okey, en lugar de estar molesto constantemente por eso ¿Cómo puedo convertir esto en una situación divertida? Así que comencé a realizar un juego con esto y pretendía que el celular sonaba (hace el ruido del celular sonando). Ella contestaba al celular y decía “¿Hola?”. Entonces yo pretendía ser un osito de peluche, que era el Elmo de Plaza Sésamo en ese momento. Nosotros lo habíamos dejado en el departamento donde nos

hospedábamos, y él estaba en casa sólo. Él la llamaba porque realmente necesitaba hacer pis, pero no sabía cómo hacerlo. Entonces mi hija, que ignoraba totalmente lo que estaba pasando a su alrededor, me ignoraba totalmente aún cuando sabía que yo era el que hablaba. Ella le explicaba pacientemente a Elmo cómo ir al baño. ¡Eso era fascinante! Luego, yo continué probando otras cosas. Elmo no logró llegar al baño, e hizo un poco de pis sobre la alfombra. Luego, el tuvo su pelela, y mi hija trató de ayudarlo muy genuinamente, y le dijo que tenía que tirar el pis en el inodoro. Pero, nuevamente, algo salió mal y él abrió la ventana y tiró el pis afuera. Y luego, sonó el timbre. Había un hombre enojado afuera con pis en su cabeza. Durante todo el día jugamos a esto con el teléfono, y yo supe que nos podía llevar a algo.

¿Cómo continuó?

Hansen: Bueno, yo tenía ésta teoría: todos los días los preescolares aprenden algo nuevo, o adquieren un nuevo conocimiento. Todos los días aparece un nuevo desafío, algo que sobrellevar. Todos los días, en alguna medida, ellos también tienen éxito. Por ejemplo, ellos mejoran un poco al atarse los zapatos. Yo intenté encontrar alguna manera de usar el juego del teléfono para ir más allá de su conocimiento. Cuando ellos hablan a los adultos tratan de complacerlos e intentan imaginar lo que quieren oír. Pero si hablan a un osito o a un juguete



Sceneshot from The Teddy Telephone Show © DR Ramasjang/OK Monkey

III. 1: En el show telefónico del osito, varios ositos de peluche están solos en casa y llaman a sus amigos del jardín para que los ayuden a solucionar diferentes tareas



© DR Ramasjang/OK Monkey

III.2: A través de los ositos de peluche los niños aprenden una conducta sociable y empática, por ej., compartir comida con sus amigos

de peluche las respuestas son auténticamente verdaderas. Creo que esto tiene algo que ver con la jerarquía. Un juguete de peluche obviamente está más bajo en la jerarquía en la vida de los niños, así que yo ayudo a mi hija, y mi hija ayuda al peluche. Esa es la lógica general, y funcionó. De esta manera podemos realmente lograr que los niños comuniquen opiniones muy complejas sobre situaciones sociales muy complicadas.

¿Qué tipo de preguntas hacen los ositos de peluche?

Hansen: La estructura del show es que el osito llama a los niños para pedirles ayuda. Siempre comienza con una pregunta muy práctica que yo se que los chicos pueden manejar. Así que puede ser cualquier cosa desde “¿Cómo se hace un gol en fútbol?” a “¿Cómo se hace un torta de cumpleaños?”. Luego construimos la historia. Desde la perspectiva infantil diríamos, por ejemplo: “Se toma algo de crema batida y algo de torta y se los pone juntos, y luego se pone una vela sobre ella. Eso es una torta de cumpleaños. Eso está bien por ahora”. Entonces el osito se pone muy feliz y contesta: “¡Lo voy a hacer!”. Pero cuando llama otra vez hay un problema sobre la torta, un problema de orden social: hay torta suficiente para 4 ositos, pero ahora vendrá un quinto oso

¿Qué se supone que tienen que hacer? Entonces los niños tienen que imaginar una solución.

Aquí no estamos hablando de matemáticas avanzadas, estamos tratando un aspecto social y lo que queremos es que nuestros niños aprendan: Hay espacio para todos. Entonces la cuestión es ¿Cómo podemos dividir la torta para el quinto osito? Luego se les ocurrirán diferentes tipos de soluciones. Ej. Tomar un pedacito de cada uno de los platos y compartirlos (III.2). A menudo termina con los ositos llamando con algún tipo de comentario humorístico, como: “Ahora ya terminamos de comer, pero el burrito de peluche ha hecho un completo desastre. En lugar de comer la torta, se sentó sobre ella.” – Clásica imagen cómica con una foto de un juguete de peluche sentado sobre crema batida, que hace reír a los niños diciéndoles algo así como: “Deberías probablemente ir al baño, tomar papel higiénico, y limpiar la crema batida de tu trasero.”

¿En qué medida el show estimula la resiliencia?

Hansen: Tengo un hijo de 3 años. Para él, el día que se pudo poner todas sus cosas y sus botas por sí mismo para salir con sus amigos, y no tuvo que esperar a que los adultos lo ayudaran fue un momento en el que llegó a ser más fuerte. Ese fue un momento cuando pasó de ser víctima –esperando la ayuda de un adulto– a realmente hacerse cargo de una situación, y a hacer las cosas por sí mismo. Eso es promover resiliencia. Lo que el show telefónico de osito hace es tomar esas pequeñas situaciones donde uno pasa de no ser capaz a serlo, esos pequeños momentos de sentirse resiliente. Luego pasamos al ámbito social, que tiene un impacto mucho más grande.

¿Cómo produce estos auténticos momentos cuando usted está en el estudio?

Hansen: Nos mudamos al jardín de infantes, donde hay un espacio para

producirlo. Tenemos todas las cámaras y el quipo allí, y comenzamos un lunes a la mañana. Las puertas estaban abiertas, así que al principio los niños estaban muy exaltados: ¿Qué pasa? Contestamos todas sus preguntas. Alrededor del mediodía todos sabían quiénes éramos y qué estábamos haciendo. Luego los niños comenzaron sus rutinas cotidianas.

Así que creamos una situación diciendo: “Okey, si alguien quiere actuar en el show telefónico del osito venga y díganoslo.” Se abrió la puerta, si bien por supuesto no mientras estábamos filmando. Filmamos con dos cámaras, pusimos micrófonos en toda la habitación, y sólo un fotógrafo manejó todo. Cuando estaba sucediendo todo, él se escondía bajo una frazada con lentes amplificadores. Luego teníamos un teléfono y un actor en un armario en el jardín de infantes llamando al teléfono. Así que estaban realmente hablando por teléfono. Luego en la posproducción, doblamos las voces y editamos todo. De esta manera realmente creamos una situación libre de adultos en la producción.

Trabajar con esa tecnología telefónica fue realmente un gran desafío. Más de una vez la línea telefónica se caía o algo con la conexión salía mal – de manera que teníamos un plan B: yo estaba escondido bajo una frazada en la habitación con un monitor, y luego simulábamos llamar por teléfono. Yo llamaba a las voces desde la frazada. Eso también funcionaba, porque cuando estábamos fuera de la vista, también estábamos fuera de la mente.

¿Qué esperaría usted que los niños obtuvieran de su show?

Hansen: Estoy absolutamente seguro: cada vez que producimos algo y se lo mostramos a los niños, debería inspirarlos e impulsarlos a apagar el televisor y hacerlo ellos. Eso es lo que pienso que hace el show telefónico del osito. Crea una situación donde uno reconoce a los niños en la pantalla siendo exactamente como tú y tus amigos del jardín

ENTREVISTA

de infantes. Ellos hablan de temas que son los mismos tópicos en lo que tú estás interesado, y ellos son capaces de realmente verbalizar información y ayudar a los otros. Ellos son empáticos, amorosos; ellos son sociables. Eso es lo que yo quiero enviar a través de la pantalla de la televisión o del iPad a los niños de manera que puedan apagar la pantalla y salir a jugar con sus propios ositos, o sus propios amigos y ser personas empáticas y amorosas. ■

EL AUTOR

Frederik Hansen es el director creativo y socio de Ok Monkey, Dinamarca.



Traducción

María Elena Rey